

5 cosas que hacer en Ancud y sus alrededores



Chiloé es más que un simple archipiélago. Allí las leyendas se funden con una naturaleza de bonitos paisajes salpicados por las olas del Pacífico y el legado de su historia. Para comenzar a conocer esta región patagónica, hoy quiero hablarte de algunas cosas que hacer en Ancud, la puerta de entrada a uno de los territorios más mágicos de Chile.

Cuando visité Chiloé, éste fue mi primer destino. Llegué hasta allí desde Puerto Varas y Puerto Montt en autobús dispuesta a pasar varios días recorriendo parte del archipiélago. En la ciudad me quedé una tarde y una noche, tiempo más que suficiente para ir a ver los pingüinos y pasear por la ciudad, aunque es un sitio agradable si quieres quedarte más días, visitar sus museos y conocer más lugares de sus alrededores.

Dónde queda Ancud

Ancud es una pequeña ciudad situada en el norte de la Isla Grande de Chiloé. Se encuentra a unos 100 kilómetros hacia el sur de Puerto Montt, la principal ciudad de la Región de los Lagos, siendo el principal acceso al archipiélago después de cruzar el Estrecho o Canal de Chacao. Por allí pasa la Ruta 5, conocida como Panamericana, pues enlaza todos los países americanos a orillas del Océano Pacífico, y es también un lugar conocido por sus cercanas pingüineras, hogar de estos simpáticos animales durante los meses de verano.

Qué hacer en Ancud en un día

Pese a ser una ciudad pequeña, hay bastantes cosas que ver en Ancud y alrededores. Es una de las ciudades más antiguas del sur de Chile y fue la capital de la provincia de Chiloé hasta 1982. Hoy en día sigue siendo la segunda ciudad más importante del archipiélago (después de Castro, su actual capital) y está rodeada de un entorno natural muy bonito, en la costa del Pacífico.

Ver los pingüinos de Puñihuil

Si hay un lugar que te recomiendo visitar, ése es la playa de Puñihuil. No está exactamente en la ciudad, sino a unos 27 kilómetros hacia el oeste y es un auténtico paraíso, pues está rodeada de acantilados y un paisaje muy verde.

Desde allí salen los tours para ver a los pingüinos magallánicos y Humboldt que acuden hasta el Monumento Natural de los Islotes de Puñihuil cada verano. Allí se reproducen y enseñan a sus crías a nadar, siendo un lugar protegido por su importancia, ya que también hay muchas aves que hacen de este lugar su hábitat natural. Antes de planear tu excursión, ten en cuenta que los pingüinos solo están en Puñihuil en los meses de verano. Yo lo visité con el tour desde Ancud a finales de marzo y ya quedaban pocos.

En los alrededores de Puñihuil hay además otros atractivos. Uno de ellos es el muelle El Caleuche, al que se puede llegar haciendo una breve caminata desde la playa para observar los islotes de los pingüinos. El otro, algo más alejado y el cual pude visitar gracias al tour que hice desde Ancud, es la Piedra Run, situado en otra bonita playa.

Según la web de las pingüineras, puedes llegar hasta Puñihuil en transporte público con un autobús que sale de lunes a viernes a las 12:00h. Ahora bien, como servicios de transporte público suelen variar, te recomiendo que investigues antes de planear tu viaje sus horarios. Si no, puedes tomar un tour a las pingüineras.

Visitar el Fuerte de San Antonio

La ciudad de Ancud nació en el siglo XVIII como consecuencia de la orden de Carlos III de fortificar el norte de Chiloé. En el lugar donde se erige hoy en día la ciudad se construyó el Fuerte San Carlos y una serie de baterías defensivas a su alrededor. Una de ellas se renombraría más tarde como Fuerte de San Antonio, que se mantendría activa hasta 1826 para defender el que fue uno de los últimos sitios fortificados de la colonia española en América.

Hoy en día es el principal lugar histórico que visitar en Ancud, aunque del antiguo fuerte queda poco. La explanada cuenta con algunos cañones y monumentos conmemorativos y, al situarse sobre un acantilado, tendrás unas bonitas vistas (sobre todo al atardecer) de la bahía y la playa a sus pies.

Visitar el Museo de las Iglesias de Chiloé

Las iglesias de Chiloé son uno de los mayores tesoros que posee el archipiélago. Todas ellas tienen algo en común, y es que están construidas siguiendo una corriente arquitectónica que las hace únicas. Se caracterizan por ser de madera y, la mayoría, por tener una torre y un pórtico sostenido por varios arcos en el exterior y 3 naves en su interior.

Algunas de estas iglesias llevan en pie desde el siglo XVII, por lo que debido su antigüedad y a esa corriente arquitectónica tan particular, son Patrimonio de la Humanidad. Actualmente hay 16 iglesias incluidas en el catálogo de la UNESCO, casi todas ellas en la zona de Castro, Dalcahue, Chonchi y la isla de Quinchao.

No hay ninguna iglesia catalogada como Patrimonio de la Humanidad en la ciudad, pero sí se pueden ver iglesias de esta corriente construidas en madera, como la Catedral de Ancud, del año 2014. Muy cerca de allí se ubica el Museo de las Iglesias de Chiloé, en el que conocer a fondo cómo es la técnica de construcción, su historia y ver las maquetas de las 16 iglesias catalogadas. La exposición se ubica en un edificio de 1875 que en su día perteneció a la Congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción.

Pasear por la Costanera

Esta ciudad se sitúa en la costa del Pacífico, por lo que el mar está muy presente. En algunas partes de la ciudad hay pequeñas playas y te recomiendo mucho caminar por la costanera, un bonito paseo con vistas al muelle y el mar. En este paseo podrás ver también un pequeño monumento a la Goleta Ancud, utilizada para tomar posesión del Estrecho de Magallanes, cerca de Punta Arenas. Aquella embarcación se construyó en el puerto de Ancud, de ahí su nombre.

Senderismo al Muelle de la Luz

Por último, entre las cosas que conocer en Ancud hay una actividad que seguro te interesará si te gusta el senderismo. Se trata de la visita al Muelle de la Luz, un muelle ubicado en un lugar idílico junto a la desembocadura del río Chepu, al sur de la ciudad.

¡Ojo! No hay que confundir el Muelle de la Luz con el Muelle de las Almas. Este último es un lugar también muy famoso y parecido, pues es una plataforma de madera que mira al mar, pero se ubica mucho más al sur, en Punta Pirulil, en las cercanías de Cucao. Yo no visité el Muelle de la Luz, pero sí el Muelle de las Almas y me encantó. Imagino que al estar también en mitad de la naturaleza, rodeado de verde y con vistas al mar merece igualmente la pena.